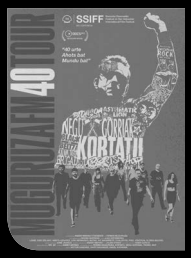
golem
1112
Estreno 13 Noviembre



MUGURUZA FM 40 TOUR

DIRIGIDA POR ANDER MERINO ETXEBESTE Y FERMÍN MUGURUZA



Sinopsis

Cuatro décadas después de subir por primera vez a un escenario, Fermin Muguruza se embarca en su última gira a gran escala: un viaje colectivo que celebra 40 años de música, compromiso y resistencia cultural. Este documental musical captura el pulso de ese recorrido; conciertos multitudinarios, kilómetros de viaje, encuentros a lo largo del camino y la energía compartida que ha atravesado generaciones, desde Kortatu y Negu Gorriak hasta su trayectoria actual.

Sobre el escenario y en su reverso más íntimo, la película se acerca a la intensidad de un momento trascendental, el aliento de lo que fue su última gira de estas dimensiones.

A través de la música, las imágenes y la memoria, este documental traza el retrato cinematográfico de un creador que ha convertido sus canciones en herramientas de lucha, identidad y celebración comunitaria, acompañando la última gran danza de un artista imprescindible.

Entrevista a Fermín Muguruza, por Chusa L. Monjas

Reconozco que desconocía la magnitud mundial de su figura. Es llamativo los numerosos y devotos seguidores que tiene en Latinoamérica.

La dimensión internacional es algo que no siempre ha interesado mostrar, y de ahí que haya quedado fuera del relato dominante. No me verás en ningún programa de Évole, por ejemplo.

Por otro lado, una de las claves de la película está en descubrir algo más allá del personaje público, en los momentos de emoción, reflexión y vulnerabilidad.

¿Qué precio ha pagado por estos 40 años de resistencia, compromiso, dignidad y coherencia?

El de padecer el "síndrome del superviviente"; pérdidas, desgaste, heridas y la necesidad de seguir adelante manteniéndome fiel a la independencia, la entrega, la vida.

De todos los conciertos de esta gira, ¿con cuál se queda?

Todos fueron únicos, elegir uno imposible, pero si me permite siete pecados capitales, serían el primero de Bilbao, el del Palau Sant Jordi en Barcelona, Movistar Arena en Madrid, el de la Cigale de París, el estadio de fútbol de Anoeta en Donostia, mi séptima participación en el Fuji Rock de Japón, y la revancha mexicana en el Monumento a la Revolución tras haberse cancelado el anterior concierto en Ciudad de México por la intervención del Ejército y Guardia Nacional.

La relación con Latinoamérica viene de lejos, desde 1992, y se ha construido a lo largo de más de tres décadas de conciertos, producciones musicales, colaboraciones con bandas y presentaciones de mis películas. Ese recorrido ha creado una comunidad de seguidores que entiende y acompaña mi trayectoria más allá de la música.



Intervienen

OIHANA BARRENA
FERMIN MUGURUZA
AMETS AZNAREZ (TROMBÓN)
GLORIA MAUREL (BATERÍA)
MATAH (VOCES)
LIDE HERNANDO (GUITARRA Y VOCES)
VICTOR NAVARRETE (BAJO)
CHARLART58 (PERCUSIÓN Y EFECTOS DUB)
XABI SOLANO (ACORDEÓN DIATÓNICO)
JON ELIZALDE (TROMBÓN)
IGOR RUIZ (SAXO)
ARITZ LONBIDE (TROMPETA)

Equipo Técnico

Dirección	ANDER MERINO ETXEBESTE, FERMIN MUGURUZA
Guion	LAIA URTIZBEREA
Fotografía	JULEN ARREGI
Montaje	ANDER MERINO ETXEBESTE
Música	FERMIN MUGURUZA, KORTATU, NEGU GORRIAK
Sonido	VICTOR SANCHEZ, ANGEL KATARAIN, XANTI SALVADOR
Directora de producción	IHINTZA ORBEGOZO
Producción	TALKA RECORDS & FILMS

Año: 2026 / Duración: 103' / País: España
Idiomas: euskera, español, francés, gallego, inglés, italiano, japonés, portugués, alemán , árabe , catalán







golem
Martín de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36
www.golem.es
www.facebook.com/golem.madrid
@GolemMadrid

Entrevista a Fermín Muguruza, por Chusa L. Monjas (Academia de Cine)

Al ser dos directores, ¿cómo se han repartido las tareas? ¿Se ha quedado mucho material en la sala de montaje?

Ander Merino Exebeste es un miembro de Merina Gris, una banda que forma parte de una nueva generación de músicos que crean en euskera y que, durante esta gira, abrió los conciertos de París y Rivas-Vaciamadrid. Compartir aquellos escenarios hizo que la cámara no partiera de la distancia, sino de una complicidad nacida de la música, de la carretera y de una misma manera de entender la creación. Ese cruce de caminos forma parte del espíritu de la película.

Imposible llegar al nivel de compenetración de los hermanos Coen o las hermanas Wachowski, pero sí vivimos dos años de gira juntos para compartir el material, y después nueve meses de montaje para discutirlo, ordenarlo y darle forma. Y sí, aunque nos hubiera encantado hacer un trabajo estilo Esa ambición desmedida, no hay plataforma que se arriesgue con nuestra propuesta, por lo que en 100 minutos contamos la historia, quedando muchísimo material fuera.

Se le ve muy cómodo delante de la cámara.

Gracias, pero sufro lo mío, aunque mi hábitat natural sea el escenario. La película se hizo desde la confianza, y esto probablemente ayudó.

Deja patente la afinidad y admiración que siente por la gente joven.

De la misma manera que cuento de manera figurada cómo el hacha que necesito para hacer un concierto es una herramienta que tomo en herencia, que no existe la generación espontánea, tuve como maestro al gran tótem de la música vasca, Mikel Laboa, quien siempre estuvo interesado en nosotros y las generaciones más jóvenes.

De alguna manera tengo siempre presente el relato de Eduardo Galeano en el que cuenta cómo el maestro anciano que se retira entrega su mejor vasija al joven aprendiz, quien, en lugar de guardarla como adorno, la rompe contra el suelo para incorporar esos pedazos a su propia arcilla.

¿Qué le gustaría provocar con esta película?

Siempre me han acompañado esas películas de viaje que convierten el camino en una forma de pensar el mundo. Las de Agnès Varda, donde cada encuentro modifica la mirada, o las de Wim Wenders, donde el paisaje acaba retratando a quienes lo atraviesan. Me gustaría entonces que funcionara como un viaje. Que el espectador entre pensando que va a ver una película sobre una gira y salga habiendo recorrido cuarenta años de música, de memoria y de vida.

¿Qué función ha de tener la música en el cine?

No debería limitarse a acompañar las imágenes, debería dialogar con ellas, contradecirlas incluso, y abrir espacios que la imagen por sí sola no puede alcanzar, y esto lo aprendí de Jesús Garay cuando hice la banda sonora de su película Mirant al cel.

En Muguruza FM 40 Tour, además, la música no es una banda sonora, es la materia de la que está hecha la historia. Son las canciones las que nos llevan de un tiempo a otro, de un escenario a otro y, sobre todo, de la dimensión pública a la dimensión más íntima. La música no acompaña el viaje, es el viaje.

Lleva ya 20 años en el cine, donde comenzó con un documental musical como productor y director. A corto plazo, ¿se ve más en el mundo audiovisual o musical?

No siento que tenga que elegir. Llevo ya veinte años transitando entre la música y el audiovisual, y curiosamente empecé en el cine como productor y director de un documental musical en Jamaica. Son dos lenguajes que se necesitan y que, para mí, se enriquecen mutuamente.